

Meditación de la Palabra del Señor

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

En el 4º domingo de Pascua Jesús se presenta "**Pastor-Cordero**", quien, habiendo dado su vida por las ovejas, tiene el **poder de darles la vida eterna** y de confiarlas a la mano amorosa del Padre. **Es Él quien nos reúne** para hacer de su pueblo un único rebaño. Escuchando Su Voz, acercándonos a Él, viviendo como hijos de Dios, **descubrimos el verdadero sentido de nuestra vida**. El don de la vida eterna es el tema de la liturgia de la Palabra de hoy, que inspira el cántico de júbilo de la antífona de inicio. **Cada uno puede sentirse hoy lleno de alegría y de júbilo pascual** porque, más allá de las situaciones más tristes y desconcertantes de la existencia terrena, sabe que la bondad de Dios se dirige personalmente a cada uno y a todos, sin distinción y sin límites.



Canto

Exposición de la Palabra (BIBLIA)

Pausa de silencio

Del Evangelio según San Juan (Jn 10, 27-30)

En aquel tiempo, dijo Jesús: «Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna; no perecerán para siempre, y nadie las arrebatará de mi mano. Lo que mi Padre me ha dado es más que todas las cosas, y nadie puede arrebatar nada de la mano de mi Padre. Yo y el Padre somos uno».

Palabra del Señor.

1L Que Jesús se defina como el Pastor Bueno, hermoso, no es poca cosa. Se está atribuyendo a Sí mismo una imagen clásica. Sin decirlo, se está definiendo como Cristo. **Está diciendo lo que ha venido a hacer en la tierra: DAR VIDA, participación íntima en la vida misma de Dios.** En la liturgia del tiempo de Pascua, el sentido de este pasaje de Juan parece claro. Con la crucifixión no se ha anulado el proyecto del Padre de hacer florecer la alegría sobre la tierra. Jesús sigue siendo el Cristo, cumple en la tierra la imposible misión de devolver al hombre a su humanidad. **El sufrimiento del Justo no es la derrota de la Bondad y de la Ternura; es solo el modo en que Dios, hoy, manifiesta Su Amor de Padre.**

2L Hay en el breve texto del evangelio de hoy tres expresiones que expresan y sintetizan la **relación profunda entre nosotros y Jesús el Señor**. Dice Jesús: *Mis ovejas escuchan mi voz, Yo las conozco, ellas me siguen*. Nosotros hemos escuchado la voz del Señor, pero estamos llamados a escucharla cada vez más con atención, alegría y amor. En el camino de la vida puede haber el riesgo de equivocarse de camino, de perderse, de ceder a las muchas tentaciones y sugerencias del mal, el riesgo de ir detrás de muchas otras voces. ¿Quién nos enseña la vida justa, quién nos da el verdadero sentido de la vida, quién nos ayuda a construirla y realizarla en plenitud, "en pastos de hierbas frescas"? El Señor, su Palabra.

Pausa de silencio

1L Nosotros podemos sentir el amor profundo y concreto de Jesús: **ÉL NOS CONOCE, NOS CONOCE CON AMOR, "conoce los pensamientos y las dudas de nuestro corazón, Él viene a buscarnos, siempre. Jesús me conoce, me cura, me sana, me lleva al seguro, en la comunidad de los creyentes sobre esta Tierra, en la bienaventuranza de los hijos de Dios en la eternidad.**

2L ¡Jesús pone en mí mucha confianza, siempre la renueva y con su confianza cuántas cosas puedo hacer! La tercera expresión dice: Las ovejas me siguen. Cuán importante es seguir a Jesús, Él es el camino, la verdad, la vida. ¿Cómo se puede seguir? En la fe, en el amor, en la escucha de su palabra, en construir cada día la respuesta a la vocación que nos ha dado, en el amor al prójimo y a los necesitados, en el cuerpo y en el espíritu, porque es en el prójimo donde Jesús está presente, me habla, me mueve a seguirlo.

Pausa de silencio

1L En la oración humilde, sincera y constante comprendemos lo importante que es que nuestras comunidades cristianas y nuestras familias sean como jardines preparados para acoger las vocaciones que Dios quiera sembrar y para que sean ayudadas a crecer, a desarrollarse, a madurar respuestas bellas y fuertes ante Dios, para la Iglesia y la humanidad entera. Dice el Papa Francisco: "Pero Jesús dijo en un momento dado, refiriéndose a sus ovejas: «**Mi Padre, que me las dio...**». Esto es muy importante, es un **misterio profundo**, no fácil de comprender: **SI YO ME SIENTO ATRAÍDO POR JESÚS, SI SU VOZ CALIENTA MI CORAZÓN, ES GRACIAS A DIOS PADRE, QUE HA PUESTO DENTRO DE MÍ EL DESEO DEL AMOR, DE LA VERDAD, DE LA VIDA, DE LA BELLEZA... ¡Y JESÚS ES TODO ESTO EN PLENITUD!**

2L Esto nos ayuda a comprender el misterio de la vocación, especialmente de las llamadas a una consagración especial. A veces Jesús nos llama, nos invita a seguirlo, pero quizás sucede que no nos damos cuenta de que es Él, precisamente como le sucedió al joven Samuel... ¡Pregunta a Jesús qué quiere de ti y sé valiente! ¡Sé valiente! ¡Pregúntale! Detrás y antes de cada vocación al sacerdocio o a la vida consagrada, está siempre la **oración fuerte e intensa de alguien**: De una abuela, de un abuelo, de una madre, de un padre, de una comunidad... **Las vocaciones nacen en la oración; y solo en ella se puede perseverar y dar fruto**". Mis ovejas escuchan mi voz. Primera gran sorpresa: Una Voz cruza las distancias, un Yo se dirige a un tú.

Pausa de silencio

1L ¿Por qué escuchan las ovejas? Porque el Pastor no se impone, se propone; porque **ESA VOZ HABLA AL CORAZÓN, y RESPONDE A LAS PREGUNTAS MÁS PROFUNDAS DE CADA VIDA. Yo conozco a mis ovejas. Por eso la Voz toca y es escuchada: Porque conoce lo que habita el corazón.** La samaritana del pozo había dicho: Venid, hay uno que me ha dicho todo de mí. Bellísima definición del Señor: Aquel que dice el todo de la persona, que **responde a los motivos últimos de la existencia. Mis ovejas me siguen. Siguen al pastor porque confían en Él, porque con Él es posible vivir mejor, para todos. Le siguen, es decir, viven una vida como la suya, se convierten de algún modo en pastores, y voz en los silencios, y en las vidas de los otros dadores de vida.**

2L El Evangelio prosigue con una duplicación extraordinaria: **Nadie las arrancará de mi mano. Como si todavía tuviéramos dudas: Nadie puede arrancarnos de la mano del Padre. Es el Pastor de la luchadora ternura. Yo soy un amado inseparable de las manos de Dios, vínculo inviolable. Como gorriones tenemos el nido en Sus Manos, como niños nos aferramos fuertemente a esa mano que no nos dejará caer, como enamorados buscamos esa mano que calienta la soledad, como crucificados repetimos: *A Tus manos encomiendo mi vida.* EL EVANGELIO ES UNA HISTORIA DE MANOS, UN AMOR DE MANOS. Es hermoso, dejarse guiar por el Señor, es hermoso confiar en Él y secundar Sus indicaciones, es hermoso sentir sobre**

nosotros Su Mirada atenta y benévola. Es hermoso confiarle nuestra vida y vivir para Él y junto a Él una aventura emocionante que llega a la eternidad

Pausa de silencio

SALMO 99

Canon...

Nosotros somos su pueblo y ovejas de su rebaño.
Aclama al Señor, tierra entera,
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con vítores.

Canon...

Sabed que el Señor es Dios:
que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Canon...

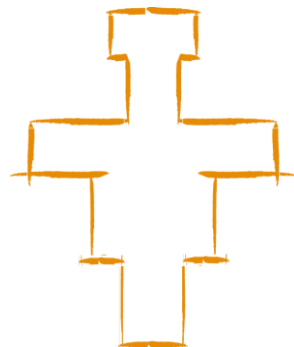
«El Señor es bueno,
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades».

Canon...

Oraciones espontáneas...

Padre nuestro

Todos:



Tú eres nuestro Pastor, Señor Jesús,
porque solo Tú nos conoces hasta el fondo,
uno por uno, con nuestros impulsos y nuestros cansancios,
nuestras fragilidades y nuestros recursos.
Por eso te muestras exigente cuando nos dejamos llevar
por la pereza, y dulce y compasivo cuando nos encontramos en dificultad.
Tú eres nuestro Pastor, Señor Jesús,
porque te pones delante de todos
y nos guías a las fuentes de la vida,
nos das a conocer el rostro del Padre
y disipas los temores y miedos que nos impiden seguir adelante.
Tú eres nuestro Pastor, Señor Jesús,
porque estás dispuesto a dar la vida,

*a hacer de todo para defendernos,
a entablar con el mal una lucha terrible y decisiva,
a costa de exponerte a peligros mortales,
a costa de afrontar sufrimientos terribles.*

Tú eres nuestro Pastor, Señor Jesús,
*porque nos amas con un amor desmesurado
y no puedas soportar que ni siquiera uno se pierda y arruine su vida. Amén.*

Canto

BENDIGAMOS AL SEÑOR; DEMOS GRACIAS A DIOS.